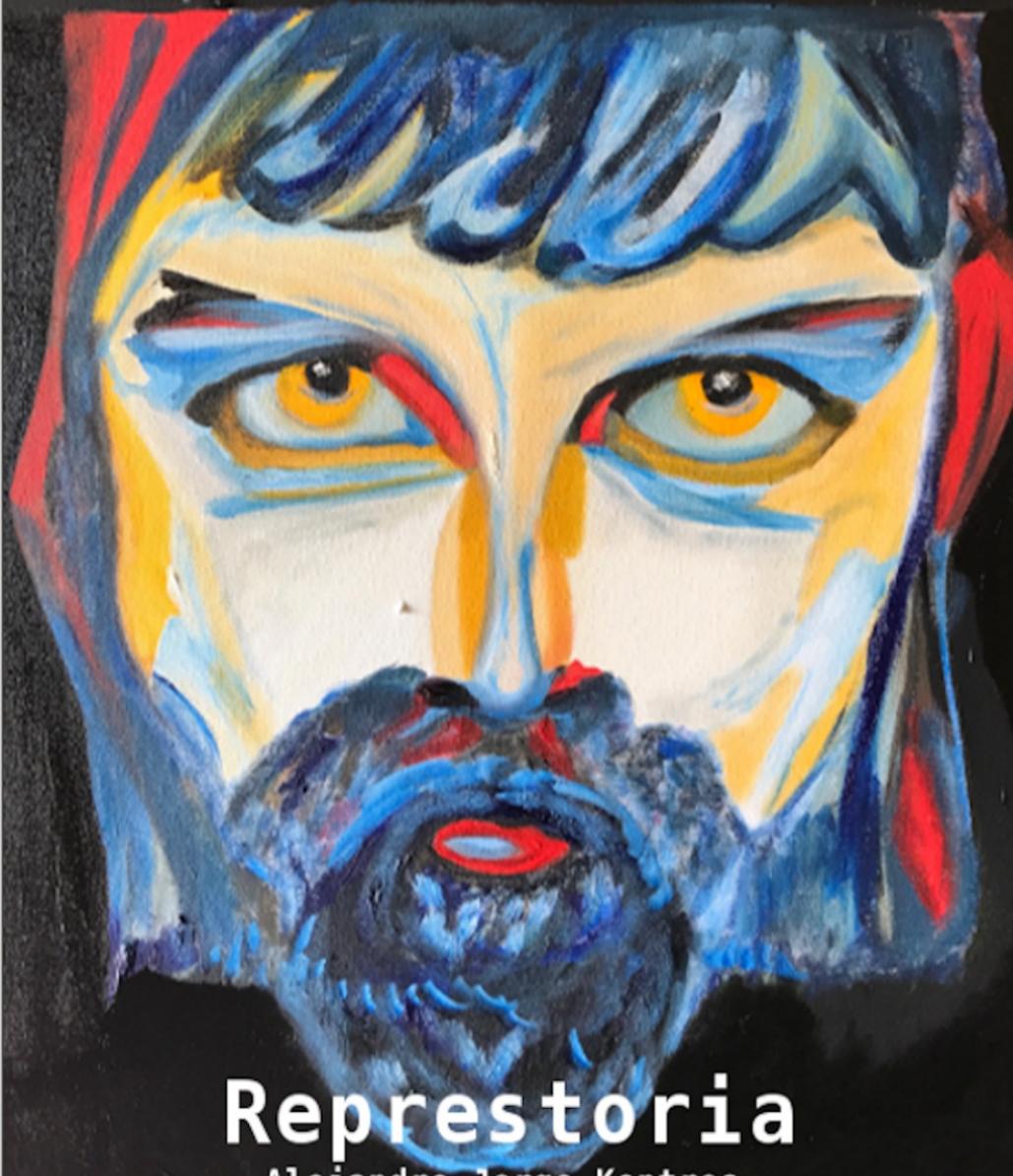


QUEPASO



Represtoria

Alejandro Jorge Kentros

ÍNDICE DE CONTENIDO

Ya no duele.....	3
Elegir el daño.....	4
Saca la grasa.....	6
Represtoria.....	7
Cinismo a los catorce.....	10
Confesión de partes.....	14
Disruptivas comodidades.....	15
Hay choques.....	17
Soberbia de lujo.....	20
Sorprendidos.....	22
Decir.....	25
Discapaza citado.....	27



Ya no duele

inútil expresión
se desliza entre lágrimas,

torturas del hambre
otra maldita
no es blasfemia
realidad de la memoria.

Ya no miran en cuestión
es acción de los poderosos
los que más tienen
inacción de los pobres
empobrecidos hasta en la respuesta,
así todo nadie los escucha.

Ya están listos
otra vez empezar,
comer de la mano
sin vergüenza cuello de pollo
estirándose sin saber por qué
lejos del borde
después la olla
rebotante su intelecto
porque ya no duele
tan intenso el dolor
que no calma
inútil de creer que
puede pasar como sin nada,

Ya no duele otra vez
hasta que...
nunca más,
en la memoria el alma se manosea,
sin despertar o comprobar
que sin letras
en el aire quedan las ideas,
como la libertad
como las compras
que no resisten
el dolor de la verdad.

Mientras tanto
nosotros nada,

cuenta con migajas
recursos inservibles
no producen dolor.



Elegir el daño

orificio pequeño
a punta de venganza
de una lanza envenenada

a la espera su toque siniestro
sangre hervida
bronca irracional,

triste angustia de un mandato
indeseable como la investidura falsa
la violenta elección de perder derechos
un adiós a los recuerdo
sin elección un historia
por cien años endeudada.

Palabras dañinas
el silencio comulgando la desesperanza,
discurso que no suaviza
raspa en la tristeza
tan irregular
del cuerpo sometido a daños,
como acarrear el lastre no elegido,
doblado, la única postura escarbar
la basura una sencilla cocina
donde se hurta el regreso inevitable,
doloroso como la muerte
porque en la casa esperan
que las bolsas no estén vacías
que no se inunde el rancho,

porque el dolor extendido
pincha más que lo ojos cerrados,

el insomnio eterno en un espacio
cada vez más pequeño,
viven dividiendo al doble
la misma madera apolillada,
allí abajo siempre oscurece
la rancia piel negra,

voraz
ningún interés
sino la perpetuidad del dinero,
infinita fortuna a su merced,
el dueño de la vida,

quién elige decide
una invasión silenciosa,
repetir el raspar de la lengua
pasar por el único chupetín
tan duro y pegoteado
como la pobreza y la mentira,

inacción eterna
elegir dónde no hay infinito,
aunque se extienda el protocolo huir
atravesar el campo
hasta donde no llega señal,

elegir el hambre
la vergüenza de los equivocados
sin mirarlos a la cara
sin culpa,
como si nada
es el otro que no puede
que no elige defenderse,

sin embargo, nadie
se envenena de madrugada,
veneno vencido
vecinos negros
vive en el cansancio
con los ojos falopeados
sin un carajo
esperando que otro elija
cómo aplicar el daño.

Y después pretenden formas impopulares,
máscaras de caras sonrientes
simulacro de impunes
que se vayan todos.

La memoria se hace líquida
con vino sin memoria
el cuerpo no funciona,
tiene alcohol y vence los dolores,
se deja morir
en el arrebató del sol,

no es una elección
es mala fortuna
del desposeído.

Resistir el daño
del sol un rayo
cuando la realidad simple
no tapa la luz,

aguante el sufrimiento
no se deja el hambre
se llora cuando no desaparece,
como con el juguete deseado
o un plato con lágrimas,
de sal y violencia
no permiten orar.



Saca la grasa

en el placard
estantes
rincones

pegada
sustancia húmeda
mezcla militante
culta
fundamentalista
sin prejuicios
con grasa
y molesta
rejuntados
anidados
enroscados
bola de pelos
pegajosa
renovada
juventud indiferente
exigente
se oculta
en zócalos
para ser libre
del mismo color
a rayas
a surcos
pero sucias
las manos
curtidas

mal pintadas
estropeadas
de buscar pan
trozos de vida
misma grasa cocida
huesos pelados
rastros chupados
sin platos
sin nada
con grasa
de la nada
sin hacer nada
molesta que en masa
defienden la densa
pobreza privada
propiedad de un quiste
aferrado
groso
grasoso
callado
por las dudas violento
inextirpable
completo
de pus inteligente
escudo del cuerpo
lastimado
a mordidas de perros
sin bozal
inconscientes

al centro
directo
a la grasa
concentrada
rotunda salvajada
certera bala
instantánea
primerea
la primavera
cuando mueren
apagan esa grasa
sufriendo el inhumano
sin saberlo
arremeten
contra hermanos
aunque sean pueblo
niños del barrio
sentados
mostrando
en el espejo
sus rostros
agrietados
sin saberlo
grasosos.



Represtoria

repetida historia
represión rehabilitada
por todo a todos

sino nada
o la misma
violencia humana
masculina, femenina
idéntico golpe
cargada trompada
en todas direcciones,

pegame, me gusta
seguí no me duele
no me dejes entre palos
las diferencias son moretones,
alegría del dolor
por eso chalecos anti mujeres
cascos y balas limadas
bronca en las entrañas
la mitad de milagros
la otra chicana,

y la orden eléctrica pica
baja en lo posible hasta el alma
artimaña sin importar las cámaras
mentira, el otro pega
nadie lo detiene,
se defienden

no dependen
es control y violencia liberada,
represtoria gratuita
mal custodia
seguridad para ricos
violencia para pobres.

No hay enemigos sin contrarios
algunos cantan
cuando buscan en la basura
el secreto del arma,
vivos se mantienen
por algo de furia
la solución está en la recámara,

un día más el hambre avanza
entre gendarmes escapan
golpes del miedo
o la matraca
exterminando el pan
migajas desfiguradas
pedazos de un sueño
consumiéndose en el rocío
entre la inundación de estiércol
la reprensión como método
una vida esquivando balas.

Represtoria sin barreras
funcionarios o civiles

merecen lo que reciben
la orden borracha
infinito escarmiento
aquí nadie desaparece
treinta mil borrachos
por un sorbo
embebida condena,

gloria al poder
sin heridas no es mentira
un cargo público
hunde a jubilados
pierde a encarcelados,
otro brindis del pico
y dejará sangre en las rutas
marchas sin columnas
sello y marca
de un siniestro presidente.

Jóvenes en el banquillo
miran sin piel
el desencanto del susto,

asustan a los pobres
no se acercan
los siguen,
no tienen trabajo
no tiene piel
grandes cucarachas amigas

en reprimenda
comen los piojos ajenos
las torturas con sus heridas
esa crosta dolorosa
de las duchas eléctricas
con todavía agua
con todavía vidas,

una menos para exterminar
debajo de sus faldas
lo qué hay que violar

por eso los verdes vigilas
esos pitufos no cuidan,
muestran la vidriera del espanto
del medio televisivo que los contrata,
entre discursos de una hiena
los abandona a la suerte
la inevitable muerte de la familia,

aprieten el gatillo, maten
sin sentido
golpeen hasta los dientes
que muera un hijo sin padres
que se corte el hilo
un libre menos en la calle.

Enorme amenaza
nadie sale a las calles

escriben solas la tertulia de la noche
la oscuridad vigilante de la esquina
el joven sentado en la vereda
un blanco predilecto
para la represtoria
no exista más.

Si están los calabozos abarrotados
taparlos con legisladores,
niños, protestantes, judíos,
católicos, herbívoros, ni una menos,
ponerles llave
mueran aplastados.

Cómplices de la bronca
del dolor y la violencia,
un ojo vigila la mano
aprieta resistiendo
la dureza del gatillo
el codo arrugado
los derechos perdidos,
un oído que no escucha tantos gritos.

Represtoria se levantarán
cansados de moretones
estrangulamientos o suicidios,

ni los globos consolarán la inmediatez
el sacrificio morirá

y el cura comulgará a todos,

basta una muerte para iniciar
basta un sacrificio para sentir
lo liviana que es el cuerpo sin piel
lo cálida que es la sábana sin oreja
lo delicado del tacto sin huellas
la triste soledad sin vida.



Cinismo a los catorce

dieciséis sin derechos
poder propietario de algunos
y otros son civiles acosados,
a los niños nada
y a los jóvenes la espera,
tiempo privado
un acceso ajeno
para aprender a caminar
como obligatoria medida
si ya supieran
la adolescencia deprime
entre extraños y vigilantes,
son tiro al blanco
discurso de salida
mientras chetos dominan
un pibe menos en la calle
tarde o temprano
un desaparecido.

Jaula a los catorce
un DNI perdido,

votan los muertos
sin diez dedos cuentan
la sangre demagoga,
mano dura y a la bolsa
el cuerpo no se dobla,
inmaduro sale a la calle

su madre y el café con leche
antes de dormir.

Polaquito es tu turno
a los catorce por la tele
asesinato mediático
burla a tus dientes,
si fuma paco es poco
asombro por cadena
todos se te ríen,
arlequín de la corona
un pibe abandonado
llora por la noche,
padre mamado
anda con el Polaquito y el asombro,
limpia vidrios
arma piquetes
afana de día
no come,

después de un comercial
será lista arrugada
interés desapercibido
un ignorante
otro desaparecido.

A los dieciséis no se debate
sino una condena
por llevar chupete

o robar vida,
tan culpable como el gorila
que siendo inmenso
mira sin asombro
como pocos desde arriba.

A los catorce la boca se abre
gruñe lástima
golpea la hoya
no sabe leer las etiquetas
estar en permanente
condena perpetua.

Sin adolescentes la salud no pertenece
desigualdad para la norma vigente
calidad de vida
es mirar a los costados,
en la cárcel son ellos
traidores a la espalda
giran para cuidar el culo,
merecen estar enjaulados
la libertad es más barata
cuando se vende dentro
y el resto olvidando.

Estado vigente
desprotección,
Irresponsable cura reza
otros se queman en las escaleras

Luján acumulan cenizas
desatino a la adultez,
jamás llegarán a la cúpula
excluidos por sus fantasías
matan a esa edad
para no morir de soledad,
juego de poderes
sonatas para el hambre.

Sin juguetes
el día de reyes no es día,
a los 14 no están incluidos
descuidados, las calles se quedan vacías,
es sencillo sacarlos
un aula de lujo excluyente.

Casi adolescentes con violencia
la sangre se arruina
de un pan agotado
la mirada fija en esas migas
antes de volar
a la tortura de la cárcel
repartir entre los presos lo exceso
mientras cuentan un día de vida.

¿Quién ayuda?

Dormimos la siesta en un voto
a la espera de calles limpias

presidentes denunciados
y eliminada la adolescencia,
a los catorce una guerra de edades
no están presentes los padres
los medios habilitan el baile
donde todos entran
y entregan chupetes,
en vivo enjuician a los boludos,
titulares de cara portadores
blancos fáciles de reconocer,
pedófilos de catorce
un gatillo listo detrás de la juventud,
la gordura y una lección de vida
oculta el gorilaje.

¿Dónde los ocultan?
en ninguna tierra
muertos de hambre,

dicen los violentos estar ciegos
y matan por nada
con guantes blancos
lujos y billetes
noches en hoteles cinco estrellas
sindicatos asesinos o presidentes,
gobiernan los huesos
sin que nadie lo note
como si exterminaran sus uñas,

¿Quién no ha tenido catorce?
Pobre, la madre los abandona,
con miedo el hijo preso
su vida entera una represtoria
que sacude sin migas las sábanas
muy a oscuras
lavan los platos sin comida.

Los catorce para la tele
o edad del delito
mientras otros juegan a la play
se actualiza la pena
lo increíble
un enano saca punta al arma
le tocan el culo a una bailarina
enfocan el arma y preguntan
si con esta mataste,
nadie mira, a los catorce
ya perdió varios años,
no sabe contar
ha soplado pocas velitas
acuchilla la vida porque encontrar
algo que lo mantenga despierto.

Retrocede sin saberlo
ni la muerte le preocupa,

se piensa para las cámaras
una bolilla lo motiva,

se intenta vivir
hasta los catorce
es cuestión de suerte.



Confesión de partes

intención de no contar
intentos de escape
los mismos discursos
vencidos para rostros sin deseos
de revolución.

Perpetrar la batalla
en una simulación
y con la plaza sin pisarse,

oxidar la garganta
calamidades injustas,
deletrear los identikits
informar de un noticiero
tan lineal como vocero
el único encubrimiento
son las zonas de presión
allí donde más duele,
la diversidad.

Lo indefenso e indefendible
confesión no querida,
quien asiste desprotege,
un parásito, se convierte en grupo
grupo que reza
el dinero débil resbala
con sus manos el incendio
no hay huellas

no hay partes ni culpables.

Confesión de frente
demente y mal gusto,
desagradable miedo
a veces inquieta a la cobardía
pero de cobardes es la realidad
la ficción un detenimiento a la quietud,

confesar tarde o temprano
sin archivar en expedientes,
entre polvo de pleitos
barba mal afeitada
noches interminables
sin lápices y estudiantes
confesión a las apuradas,

imágenes falsas
confiesan mal tiempo
esfuerzo del movimiento,
y aunque el cuerpo se consagre
con sangre el espíritu vuelca
un amplio grito
adelante,
tan secreto como el llanto
como esa lágrima que busca
un sabio recorrido
cierto
liviano

hacia la verdad,
una lagrima creíble
confesión de partes.



Disruptivas comodidades

inmerecido nacimiento
una chapa de techo
un abuelo fantasioso
y la inexistencia pobre
para encender el aire frío
como el deseo de quitar
el hambre,
congela y complace
la rutina del día
revolver las sobras en silencio
última tentación
lo desposeído
lo que ya nadie quiere.

Pequeño mundo
inclusión real
como debía ser
como es
diminuta parcela
casi un punto ignorado
fuera, dentro y artificial,
una cáscara chupada
y una falla insalvable
triste como molesta
impune impide
transitar por la calle
sin gobernantes
de día con pobres.

Cómoda la sangre
en el estómago no duele,
se acomoda quieta
como una forma única
de ocupar un lugar
sin otro alimento en espera
lo que otro deja
o abandona la injusticia
como limosna
que no se traga y amaga
resuelva el dolor.

Silencio de barrio
del mundo un puñado
para aquellos la comodidad en el suelo
un polvo inexistente
por la nariz debería absorberse
torcida de piñas la violencia
una postal del cambio,

comodidad juzgada
disrupción contagiosa
múltiples callos
un gastado revolver
y revisar la basura
sin dejar huellas,

escapar al intento de culpa
culpable por no salir

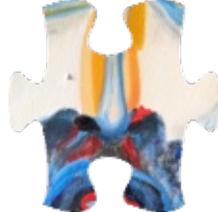
o morir desaparecido.

Palabras violentas
no merecen un llanto,
comodidad sobre disgustos
un límite a otra frontera,
se salvan a los disparos
comer o morir
simple acción
apretar el gatillo antes de dormir
correr tras balas azules
y saber disparar fuera del blanco,
ninguna sorpresa
el rostro ensangrentado
con ilusiones que vuelan
arrugas de dolor
y cambios de aire,
aspirar una nueva palabra
disparar al placer
a la revuelta un sentir
la lluvia no acabó
silenciada por el sol
que a veces calienta.

Todos juegan sin condiciones
laberintos de inclusión,
alguna vez se ingresa
un fondo oscuro
no es para todos

consume poco a poco
cada respiro el agotar
de la paciencia
cómoda
tan eterna,

Y decir entre sueños
convencidos
no todo es disruptivo,
la comodidad pertenece.



Hay choques

derecha con golpes
sumisos izquierdos
choques

desequilibrio de vuelta
inocentes fuerzas
en masas
todos de golpe
chocando con gendarmes
violencia de botes
militares a los golpes
sin comprender contingentes
inútilmente en bloques
lastimándose con gritos
algunos reprimidos
no el que ordena
y golpea ignorante
porque envía a chocar
con la muerte
total, es ajena
no importa
se quita con dinero
el bollo del choque
imposible sin sangre
dejar la protesta
si no hay choque
no hay golpe
sin poder
sin coartadas

no hay goma
ni palos en la cabeza
para mujeres y niños
heridas de bala
otro choque
o desapariciones,
idénticas excusas
golpizas de odio
poros con sangre
cráteres de pena
dolor de pobreza
la piel lastimada
por eso el llanto
que no es rico
que es santo,
para la lluvia
un cuerpo hirviendo
calor en cada golpe
lágrimas que chocan
jóvenes sus ideales
esperanza coartada
navajazo en otro cuerpo
múltiples faltas
a partir de la soberbia
al enterrado
ejemplo gobernando
inútil demente,

golpes sin manos
violencia enmascarada
la cultura hace huelga
estamos en guerra
como el cálculo siniestro
golpe en mano
enano facho
rengo de derecha
tuerto de izquierda
sin sangre
temperatura cero
ninguna molécula
todas chocando en cadena
en tragedia
un galpón de cabezas
derrames de tristeza
muertos de frío
consumidos por hambre
sin bombilla
el tubo donde va la bala
lo que tienen y no duele
anticuerpos de la desgracia,

chocan piquetes
hambre el motivo
cabezas de piqueteros
bombas molotov
pinches de torturas
golpeadores

sin humo
sin armas otra vez la soberbia
basura quemada
tapan el sumidero
es el tiempo
un foso profundo
se cae lento
desinflado
olvidados
sufriendo
nunca se extingue
ni se acaba
nada nuevo
hasta que aparece
la muerte o el silencio
en el cruce
donde las luces son calles
son izquierdas
una parte negra
ilumina de celeste
ojos de derecha
un milico con rostro
bigotes del alma
oscuros como el arma
parada en la esquina
sin cortes
si choques
libertad sin calma.

Inimaginable choque
demasiado hablado
se choca y basta,
cruel confesión
cada uno golpea
se maltrata
rebota la ignorancia
una parte cambia
la otra en el suelo
se desinfla
lo mentira queda
la sordera llega,
en la raíz, el choque
burla a los sentidos
angustiosas ráfagas
asombran en el golpe,
desapercibida censura
cierra los sentidos
falta el aire,
nadie escribe con la mano
se lee lo dictado,
rompecabezas de palabras
acentos inútiles
mismas frases
repetidas manías
lo piden y consumen
sangre de gente
dolorosos choques
la verdad perdida.

Varios daños amnesia
ninguna amnistía
golpe incontinente
alegría y cerrar la boca
aguantar el choque
un boquete a los sueños
una fuga masiva
nadie blindo
solo maltratan
por eso un testafierro
para escapar de los palos
ningún rico es corrido por los perros
nadie reprime borracho,

consecuencias, el dolor
todo choque es desafortunado.



Soberbia de lujo

daiquiri con langostinos
vacaciones de lujo
hasta el cuello el agua

otros inundados,

a la cintura la soberbia,
llega con la playa
pecados soleados
riquezas que no valen oro
o más que el silencio
legal de la lobotomía,

atreverse al reclamo
nadie se salva
la arena quema
ahoga el agua,

represtoria masiva
ensayo a la victimización,
se defienden las lágrimas
cuando queman los pies
no es el calor de un Martini
es en Cancún
no se inundan las casas,
y cuando sucede
sin permiso
se lleva el agua
la felicidad,

oro de arena
un placard flota
sin que nadie lo mire,
despiden el verano
algún desaparecido
cada tanto
detrás del perro
que no mira ni detecta
olor a meo,

la ola aleja una lancha
sin atreverse
rescatar ahogados
por si los tapa
la misma vanidad
soberbia del destierro,

empatía hasta las orejas
confusas miradas,
con cada embestida
una víctima
otra mentira,

la lluvia no cesa
quema en inmortalidad
cuando los restos de paciencia
son súplicas para que alguno se salve
o si queda en tierra
regrese a desviar

con alegría el desierto,

una gota no ciega
cae tremenda
desconsolada,

es tragedia
cuando se ensaya sobre cadáveres,
no hablan
callan el contenido
y por dentro el vacío
sin nada pobres huesos,

soberbia torrencial
sin calma
sin límites en la naturaleza,
no sabe nadar
no saber flotar
y para qué
no le interesa a la mitad,

sinónimo de alegría
un discurso imaginario,
sonrisitas ricas
en la boca aceros colgados
dientes derechos
otra frase desafortunada
sigue ahogado,

de eso no se habla
pero la eternidad
inmune al olvido
nunca menciona
la culpa
llora torrentes
deja a Dios mojado,

quienes damnificados
identifiquen los salvados
de vacaciones
un carajo.



Sorprendidos

sube la lluvia
cambió su sentido,

sin razón forzada
la verticalidad
sufre otro desvío,

de arriba hacia abajo
hasta los tobillos,

moja al revés
de ricos a pobres
libertad o suicidio.

Perseguidos a perseguidores
una calle a la deriva
desliza bajo los pies
y asegura la horizontal
solo de agua
su límite, el río,
pendiente eterna
succión de agua
sensación de lluvia,
un llanto inhumano
deja sin flores los canteros
hasta quedar bajo la corriente
puños cerrados
con mucha bronca.

En el cielo una mancha
tapa la sorpresa,
el único rayo pide salir
es una sonrisa
desde hace tiempo olvidada,

hasta la humedad entristece,
los árboles estiran el cuello
donde rancia están mojados,
ya no es original,
mezclan sus cuerpos con serpientes
y abren pozos
en el que desaparecen
por sorpresa sin condena,

Se aguanta el miedo
luz a la tristeza
a cambio de no ser aplastados
por botas que desfilan sin reglas.

La inutilidad no es sorpresa,
planificada la lluvia
los espacios son un desencanto,
el brillo se ausenta
a contrasentido
sin reflejos
sin naturaleza,
como rostros avejentados
piel y hueso

sin contorno
líneas gruesas,
una desgracia
sin ser muda calla,
estila el corte
se tiente con la esperanza
de un pan fresco
en su sabor
una sorpresa.

Barbudos congelados
ahogados sin maquillaje
setenta días sin sorpresa,
no hay freno
se caen
chocan contra el suelo,
barbaridad inmensa
el dolor es ajeno,
entre nosotros sabemos
no hay sangre
la misma lluvia es distante
lleva la noticia
sin excusas
el foco es dolencia
y por las dudas nos persignamos
por esconder
la acumulación de riqueza.

Estrangula
solo es un nudo
que ignora el síntoma,
aunque abunda
el desgano sorprende
la dirección es distinta.

Desde el piso llueve
se pasea en el techo
y desea ser gota,
logra penetrar
en costumbres y miseria,
fluye y socava
en silencio
de noche
nadie se entera,
sorprende otra vez
de madrugada
sin paraguas
cuando la primera gota
bendice a la última
tan profunda como mojada
la tumba hundida.

Insiste en la sorpresa
no sorprender es otra gota
perfora y penetra el cráneo
moja otro desaparecido
la siguiente espera

siempre llega
y sin sorpresa,

donde hay lluvia
se moja la memoria,
un tapón desagota
un sumidero ahoga
la espera es eterna
mientras muere
se hace piedra,

en libertad
no hay quien proteja
solo paraguas con sentido
abiertos en protesta.



Decir

lo dicho sin encanto
mentira piadosa
del mentiroso mimetiza

con su sonrisa el alma
otro agujero psicópata
sin lágrimas
porque es falso lo dicho
no vale una vida,

decir de la felicidad un cáncer
otra mentira,
el decir con soberbia
normalidad,
y por oír
como locos ignorar
el hambre del otro
por cómo mira
verdad insensible
también mentira,

cada palabra, víctima
huecos de la rabia
entre oro escondida
en lugar de las caries
veneno
una falsa pronunciación,
cuando habla
jamás una mentira,

el escarbadientes hace su trabajo
es del pasado
escarba la mugre
no es sarro
pedazos del alma
censuras del silencio
para decir lo de antes es malo
el futuro ensueño
compreñ un engaño,

baila el absurdo
liviano y sin vergüenza,
ninguna alegría
el cetro se desarma,
cae en las nubes
calcula el giro
el ángulo de impacto,
no bosteza
dice la nada
un vacío confirmado,

la intelectualidad del contenido
es una orden firme
por todo o por nada
el silencio es privado,
propiedad de golear
al gritón
al censurado,

dicen un cambio
la cultural no se pinta,
quién te quiere azota
por lamentos propios
un negocio en mente,
demente egoísmo
el hambre no importa
la mentira es pasajera
la verdad se posterga,

porque vende flores
se excita con una niña,
delgada como su hija
labios rosas rojas
dice guarangadas
masturbación diabólica
ganancia morbosa
queda simpático
todos le sonrían
al diablo
finge arte y daña
mansalva de calamidades
diálogos imprecisos
tristeza y alegría,
desde donde se lo mire
todos callan
un decir censurado
cinismo
la misma culpa,

repertorio sonante
culpables el padre,
y quien encendió al diablo
no exhibe la carne,

no es mentira el infierno
deambulan rubios encantados
felices comen veneno
y es violencia
un modo de vida,
no son negros
si esclavos,

el diablo no es tan diablo
circula disfrazado con miedo,
solo fantasmas
escuchan sus frases
razón del alma
desafío de cada palabra
las convierten en nada
en el rebote enmudece
su vida
mira y no entiende,

nadie existe si no dice,
decir para quebrar el silencio
revuelve el incendio
una fogata revoltosa
crece

simplemente fuego
diciendo
callado muero.



Discapaza citado

en la silla acusado
empuja lo ajeno
presentación sin ruedas,

incertidumbre siniestra
dicen del futuro
las manos con suero
reciben lágrimas de verdad,

reducido dolor
es ajena la heroína pura
una dosis calma la desesperanza,
sensibilidad acuñada en peligro
una forma de aprender
el dolor del boicot
también reprimido,
por no pertenecer
o ser discapaz,
que si un niño lo fuera
en la división queda fuera
es resto
obstruye y molesta,

obsesión injustificada
cómplice elector
consume el tiempo
tarde o temprano su ahogo,
otro discapaz sin oxígeno

ideas sin violencia
una mueca olvidada
la mano extendida
pedir perdón.

Fuera del mejor lugar
hay molestias sin límite
el ritmo duerme
al excluido y olvida,
el silencio no existe
en la velocidad de la historia
las voces se pierden,
sigue la dignidad
un sello discapaz que sella
al ser que acepta
lo nefasto y eterno,

Inmensa corazonada
o mala leche
si pasa pasa es promesa,
no decir nada
acostumbrarse y descender.

Cada prótesis no es un cuerpo
sino pedazos no rentables
gratis nada
de una singularidad malvada,
recuperación imposible
improductiva

desarme de la muerte.

¿Con qué derecho?
maldice y es capaz,

mendiga un lujo
lo que es justo
asignación
o extender el daño,

mientras el burro es rey
la paciencia juega a los dados,
nunca un ganador
te la debo
y sale mala suerte
de perdedor,

cerrado el hospital cercano
una lágrima hace milagros,
siempre hay un cura
sabe curar el alma,
entre manos populares
compartida la angustia
para algunos llega
y ayuda a olvidar la pena
quita el sadismo
ilusiona con alivio.

Gobierna un invisible
el movimiento no lo conmueve
al sano
su incapacidad
es un daño social
como si no fuera discapaz.

Descubierto sufre
como todo hombre,
se ríen de su piel
que aún cocida
desprende esfuerzos,
en la negativa impune
el poder exige
debería caminar.

Maldita humildad
son pocos
están en ningún lado
tantos como dedos
sin brazos o desahuciados,
idénticos al estorbo
insensibles al egoísmo,
no les quedan amagues
solo postverdades
marcas de lo que fueron arrugas
al mover los labios
una sonrisa discapacitada.

Mientras llegan muletas
con alguien sin una pierna
el envío del agua ayuda,
flota la esperanza
la cena en una olla
nadie sabe si el vacío
se sumerge en la cuchara
o es un aliento
para salvar la vida.

Son estorbo, más rampas
especial tamaño de baños
pendientes en las veredas
expendedoras para ocultar la cara
costos sin negocio
crueldad del cegado
sadismo del diferente
discapaz citado.

